

INNOVACIÓN EN AMÉRICA LATINA: DÉFICITS Y ESTANCAMIENTO

Resumen Ejecutivo

América Latina sigue suspendiendo en innovación cuando este concepto se ha vuelto clave a la hora de emprender el camino hacia la modernización y adaptación de las economías regionales a la revolución tecnológica.

En el Índice Mundial de Innovación de 2020, publicado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, Suiza ocupa la primera posición con un puntaje de 66.1 mientras que Latinoamérica se encuentra no solo lejos de los puestos más altos, sino que aparece estancada y, salvo excepciones, la mayoría de países no experimentan progresos.

Los países aparecen a partir del puesto 54 en el índice de la organización que contempla a 131 naciones en total. En el plano global, los tres primeros países más innovadores de América Latina apenas empiezan a aparecer después del puesto 50; siendo Chile el número 54, México el 55 y Costa Rica el 56. Luego más atrás en el lugar 62 se encuentra Brasil, Colombia en el 68, Uruguay en el 69, Panamá en el 73, Perú en el 76, Argentina en el lugar 80, República Dominicana en el 90, El Salvador en el 92, Paraguay en el 97, Ecuador en el puesto 99, Honduras 103, Bolivia 105 y Guatemala en el 106.

El problema de la región es doble. En primer lugar por el retraso y déficits que acumula en innovación.

Los autores del Índice Global de Innovación 2020 señalan que “el índice demuestra que América Latina no ha avanzado, no logra escalar a los primeros 50 lugares y más del 70 por ciento de Investigación y desarrollo viene del sector público, es necesario impulsarla entre el sector privado en la región”.

Y en segundo lugar que los países de la región, en su mayor parte no mejoran y se encuentran estancados en materia de innovación.

El índice desvela los talones de Aquiles de la región en cuanto a innovación. Una región que sigue teniendo importantes desequilibrios y que se caracteriza:

- 1-. Por su baja inversión en investigación, desarrollo e innovación y una "desconexión entre los sectores público y privado a la hora de establecer prioridades" en esa materia.
- 2-. Por las dificultades para obtener resultados eficientes a partir de los escasos recursos destinados a la innovación.

DESARROLLO

América Latina sigue suspendiendo en innovación cuando este concepto se ha vuelto clave a la hora de emprender el camino hacia la modernización y adaptación de las economías regionales a la revolución tecnológica.

La innovación no solo engloba a las empresas o los emprendedores ya que afecta también a los países. Suiza ocupa la primera posición con un puntaje de 66,1 en el Índice Mundial de Innovación de este año, publicado por la Organización Mundial de la

Propiedad Intelectual. La región latinoamericana se encuentra no solo lejos de los puestos más altos, sino que aparece estancada y, salvo excepciones, la mayoría de países no experimenta progresos.

¿DÓNDE HAY BUENAS CONDICIONES PARA LA INNOVACIÓN?

Países de Latinoamérica con mayor puntuación en el Índice Mundial de Innovación de 2020



Merca2.0
mercado tecnipublicidad medios

Fuente: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual - Statista

Chile es el país con mejores índices. La segunda y tercera posición en la región la tienen México y Costa Rica con puntajes muy cercanos, 33,6 y 33,5. Y cerrando ese top 5 en la región se encuentran Brasil y Colombia, con 31,9 puntos y 30,8 respectivamente.

El problema de la región es doble.

En primer lugar, destaca el retraso y déficits que acumula en innovación. Los países aparecen a partir del puesto 54 en el índice de la organización que contempla a 131 naciones en total. En la

región, Chile, México y Costa Rica son las economías con mayor innovación; sin embargo, México, Brasil y Argentina son los únicos tres países en la región con compañías de Investigación y Desarrollo; la mayoría financiada por inversión pública.

En la investigación de este año se resalta que todavía las inversiones públicas y privadas en investigación y desarrollo en estos países son bajas y que el uso de sistemas de propiedad intelectual sigue siendo incipiente; razón por la que los países más innovadores de

América Latina aparecen casi hasta la mitad del ranking

En el plano global, estos tres primeros países más innovadores de América Latina apenas empiezan a aparecer después del puesto 50; siendo Chile el número 54, México que alcanzó el lugar número 55, y Costa Rica en el

puesto 56. Luego más atrás en el lugar 62 se encuentra Brasil, Colombia en el 68, Uruguay en el 69, Panamá en el 73, Perú en el 76, Argentina en el lugar 80, República Dominicana en el 90, El Salvador en el 92, Paraguay en el 97, Ecuador en el puesto 99, Honduras 103, Bolivia 105 y Guatemala en el 106.



La lista de la OMPI

Y en segundo lugar que los países de la región, en su mayor parte no mejoran o se encuentran estancados en materia de innovación o directamente baja puestos.

Los autores del informe señalaron que “el índice demuestra que América Latina no ha avanzado, no logra escalar a los primeros 50 lugares y más del 70 por ciento de Investigación y desarrollo viene

del sector público, es necesario impulsarla entre el sector privado en la región”.

Suben	4	El Salvador (16 lugares) Bolivia (5 puestos) Brasil (4 lugares) México (2 lugares) Panamá (2 lugares) Honduras (2 lugares) Guatemala (1 lugar)
Bajan	7	Chile (1 lugar) Costa Rica (1 lugar) Colombia (1 lugar) Panamá (2 lugares) Paraguay (2 lugares) República Dominicana (3 lugares) Uruguay (7 lugares) Perú (7 lugares) Argentina (7 lugares)
Se mantiene	1	Ecuador

Chile, que ha bajado un puesto, mantuvo su liderazgo regional en innovación gracias a que tiene mejores resultados en cuanto a insumos de innovación (innovation inputs), aunque las debilidades se encuentran en temas vinculados a la facilidad para la obtención de créditos; la difusión del conocimiento y las exportaciones de servicios TIC. Por otro lado, el índice destaca que las fortalezas se encuentran en sus instituciones: su sofisticación regulatoria y estado de derecho; en el nivel educacional; en factores de competencia, escala de mercado, capitalización de mercado y tasa arancelaria aplicada; y en la

sofisticación empresarial, particularmente en los ítems de capacitación y pagos por propiedad intelectual.

México avanza al sitio 55 en el Índice Global de Innovación y mejoró en dos puestos su posición en el Índice Global de Innovación; sin embargo, el país no ha logrado colocarse entre las primeras 50 de 131 naciones. “Mejóro en Sofisticación de Negocios y producción creativa; en el subpilar de Absorción de Conocimiento se incrementó gracias al mejor desempeño en importación de alta tecnología y el ingreso de inversión extranjera directa, aquí se ubicó en el lugar

50, y en talento en investigación entre las corporaciones, en el lugar 35”, detalló el informe.

Otro de los países que avanza es **Brasil** -cuatro puestos-. Este dato coincide con iniciativas como promover desarrollos tecnológicos que permitan acelerar la recuperación durante la postpandemia, con el lanzamiento del Primer Desafío Brasileño de Innovación en Turismo, de la mano del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovaciones (MCTI). La mejora brasileña responde a una política integral y de largo plazo que impulsan desde hace décadas los distintos gobiernos de este país.

Brasil se ha convertido en el clúster industrial de referencia en América del Sur para la innovación, investigación y desarrollo de nuevas tecnologías. Ha logrado catapultar sus actividades científicas, industriales y tecnológicas en los últimos años en sectores como automotriz, semiconductores, comunicaciones y de manufactura electrónica.

Costa Rica, uno de los países que más esfuerzo en innovación ha hecho históricamente, lanza señales de cierto estancamiento ya que no solo pierde un puesto, sino que se ve rebasada por

México. Igualmente, **Colombia** pierde un puesto en el ranking de países con más innovación.

El país que más posiciones pierde es **Uruguay** cayó en ranking mundial de innovación y es el sexto en la región al experimentar un deterioro en comparación al año pasado, cuando quedó en el lugar 62 de 129. El país obtuvo buen desempeño en cuatro áreas: instituciones (puesto 46 a nivel global); infraestructura (52); producción creativa (62); y conocimiento y tecnología (63). Pero tuvo un peores resultados en capital humano e investigación (71) y sofisticación del negocio

(85). El puntaje más bajo fue en sofisticación de mercado (114).

Después de Uruguay se sitúan Panamá (73) y Perú (76). Argentina está en el puesto 80, y detrás se ubican otros países como República Dominicana, El Salvador, Paraguay, Ecuador, Bolivia, Honduras y Guatemala.

Argentina es la peor situada entre las economías más grandes de la región. El país tiene fortalezas en cuanto a Capital Humano e Investigación y Sofisticación empresaria, pero sufre déficits en “Infraestructura”, Resultados creativos y Conocimiento y Tecnología.

CONCLUSIONES

El índice de innovación 2020 desvela los talones de Aquiles de la región en cuanto a innovación. Una región que sigue lastrada por importantes desequilibrios en especial dos:

- El primero por su baja inversión en investigación, desarrollo e innovación y una desconexión entre los sectores público y privado a la hora de establecer prioridades en esa materia.

- El segundo por las dificultades para construir una economía eficiente a partir de los escasos recursos destinados a la innovación.

Para hacer de la innovación el pilar de la modernización de la economía regional se varias iniciativas están en cartera:

- Definir los sectores productivos con mayor impacto para alcanzar el desarrollo basado en la innovación

La innovación introduce valor agregado en la industria sobre todo en sectores como la biotecnología, nanotecnología, fintech, energías renovables...

- Incentivos para atraer capital emprendedor.

Crear las políticas públicas de atracción de capital semilla para fortalecer el ecosistema de emprendimiento: exoneraciones tributarias, creación de zonas francas y conectar a las empresas con las universidades y municipalidades. Además, esas políticas públicas deben completarse con incentivos fiscales para Startups, políticas de atracción de talento y apoyo a las pymes.

- Apoyo a la inversión privada para que invierta en innovación.

Se trata de diseñar políticas de incentivos a la innovación para el sector privado mediante

mecanismos fiscales como, por ejemplo, que la innovación sea deducible de impuestos.

- Simplificación de los trámites para la creación de la Propiedad Intelectual.

Entre esta simplificación destaca la existencia de “ventanillas únicas” para ayudar a la generación de

patentes a costo 0 en los primeros dos años. Según la OCDE “el tiempo promedio del registro de una patente en el país supera los 5 años, lo cual le resta competitividad al sector empresarial y a los emprendimientos en su capacidad de negociación por inversiones”.

